

Análisis Preelectoral

TUNEZ

Elecciones presidenciales 2019: Túnez ante un nuevo escenario político

Bosco Govantes

Fecha de publicación: 13 de septiembre de 2019

Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

Universidad Autónoma de Madrid

www.opemam.org

Las elecciones presidenciales tunecinas vienen precedidas por el luto oficial y el adelanto electoral provocado por el fallecimiento del presidente de la República Béji Caïd Essebsi, así como por la polémica creada al dejar éste sin firmar el mandato de la Asamblea de Representantes del Pueblo que modificaba la ley electoral prohibiendo la presencia de candidatos que hubieran recibido financiación extranjera, distribuido ayuda o realizado publicidad política durante el año previo a los comicios. Esta modificación de la ley electoral es percibida por gran parte de la ciudadanía como una estrategia *ad-hoc* para dismantelar la candidatura del magnate de los medios de comunicación, Nabil Karoui.

El fallecimiento del presidente Essebsi dejó sin aprobar esta polémica modificación que, en opinión de Lamine Benghazi, director del proyecto de supervisión electoral y parlamentaria Al-Bawsala, podría afectar a la credibilidad de las próximas elecciones.¹

En relación con el procedimiento, el adelanto de las elecciones presidenciales, inicialmente previstas para el 17 de noviembre, viene motivado por la propia constitución que no permite un periodo de interinidad superior a 90 días en la jefatura del Estado. Este mandato constitucional, unido probablemente al delicado estado de salud del presidente en funciones Mohamed Ennaceur, hizo que la Instancia Superior Independiente para las Elecciones (ISIE) tardará pocas horas tras el fallecimiento del presidente Essebsi en anunciar la nueva fecha electoral evitando la entrada del país en un escenario de incertidumbre política.

Las elecciones presidenciales y legislativas se producen en una coyuntura económica especialmente delicada, caracterizada por la subida de los productos básicos como consecuencia de la depreciación del dinar y por el mantenimiento de altas tasas de desigualdad interregional. No hay que olvidar que la desigualdad y la lucha contra la pobreza son los grandes desafíos pendientes tras la revolución. La gran incertidumbre en estas elecciones es saber si los candidatos van a ser capaces de movilizar a una ciudadanía que muestra un altísimo nivel de apatía y desinterés por la política y los partidos como pudo constatar la misión electoral de OPEMAM en los comicios municipales de mayo de 2018.²

El adelanto de las elecciones también provocó una aceleración de los plazos relativos de presentación, revisión y aceptación de las candidaturas, aceptándose de manera definitiva 26 candidaturas el 31 de agosto.

Entre las novedades más significativas del proceso electoral de presidenciales podemos destacar varios elementos distintivos en relación con las elecciones de 2014.

En primer lugar, el nivel de desafección política alcanzó unos niveles imposibles de imaginar hace 5 años con una participación históricamente baja en las elecciones municipales.

En segundo lugar, el debate islamismo-modernismo que protagonizó y marcó decisivamente la campaña electoral en 2014 tras el nacimiento del partido Nidaa Tounes, presentado como antagonista de Ennahda y el golpe de Estado de Sisi en Egipto y subsiguiente encarcelamiento de los Hermanos Musulmanes, ha pasado a un segundo plano frente a un primer plano monopolizado por el debate en torno a la emergencia económica del país.

En tercer lugar, el abrupto cambio de calendario electoral ha obligado a los partidos a modificar sus estrategias electorales. Especialmente interesante fue

¹ <https://www.lavanguardia.com/politica/20190619/462982732680/parlamento-tunecino-aprueba-enmienda-ley-electoral-tras-un-segundo-intento.html>

² Ver: <http://opemam.org/node/10120>

el debate interno producido en el seno de Ennahda como consecuencia de las discrepancias entre el líder del partido Rachid Ghannouchi y la mayoría del Consejo de la Shura sobre la idoneidad de presentar un candidato propio o apoyar un candidato externo. Este debate se resolvió con la candidatura de Abdelfattah Mourou, conocido por sus moderadas posiciones dentro del movimiento islamista. Probablemente el posicionamiento de Ghannouchi, cabeza de lista por la circunscripción de Túnez para las legislativas, hay que entenderlo dentro de una lógica estratégica y conservadora: la posibilidad de que el candidato Mourou no pase a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales podría perjudicar las expectativas electorales del partido cara a las elecciones legislativas.

Un cuarto elemento que destacar es la presencia de una gran cantidad de candidatos conocidos para el electorado por ser grandes personajes mediáticos como Nabil Karoui o por ocupar o haber ocupado puestos de jefe de Estado, jefe de gobierno o ministros: Youssef Chahed, Moncef Marzouki, Hamadi Jebali, Mehdi Jomaa o Abdelkrim Zbidi. Entre los candidatos presidenciales, se encuentran aspirantes abiertamente populistas como Karoui o el independiente Kaïs Saïed. Con relación al candidato Nabil Karoui, su estrategia electoral se compara frecuentemente con la del presidente estadounidense Donald Trump al presentarse como un *outsider* enfrentado a las élites políticas corruptas del país. Está por ver si tras su reciente encarcelamiento el 23 de agosto pasado por blanqueo de capitales,³ el electorado respalda con su voto el argumento de persecución política personal esgrimido por su partido, Qualb Tounes.

Finalmente, un elemento distintivo de esta campaña electoral está siendo la celebración primera vez de tres debates televisados entre los candidatos presidenciales. A pesar de cierto encorsetamiento de candidatos y periodistas y la ausencia de destacados candidatos como Nabil Karoui por su situación procesal, los debates están teniendo un contenido propositivo y un considerable seguimiento por parte del electorado. Esta por ver si esta mayor presencia mediática de los candidatos en televisión anima a votar al electorado, especialmente joven, que se quedó en casa en las elecciones del pasado año.

Seguiremos con atención el desarrollo de este proceso electoral. Si el domingo 15 de septiembre ningún candidato obtiene el 50% del voto popular se anunciará una segunda vuelta de votaciones presidenciales entre los dos candidatos que hayan obtenido un mayor número de sufragios.

³ <https://www.france24.com/es/20190823-tunez-nabil-karoui-candidato-presidencial>